

HEMOS LEIDO

ANUARIO. Vol. I (1965); *Instituto Interamericano de Investigación Musical*, Tulane University, New Orleans, 1965 (150 p.).

Con buenos auspicios nace el primer volumen del *Anuario*, puesto que viene a cumplir una recomendación de la Primera Conferencia Interamericana de Musicología que tuvo lugar en 1963, referente a la necesidad de que el Instituto Interamericano de Investigación Musical publicara regularmente un *Anuario* que "contenga estudios de carácter musicológico sobre la cultura musical de las Américas". Esta regularidad parece garantizada al depender financieramente de la Universidad de Tulane.

Aparece el *Anuario* treinta años después que vio la luz el primer volumen del *Boletín Latinoamericano de Música*, editado por Francisco Curt Lange en Montevideo, Uruguay. Viene a ser, pues, una continuación del *Boletín* y de su concepto *americanismo musical*, esta vez presentado en los cuatro idiomas principales de ambos hemisferios americanos, inglés, francés, español y portugués. Desearíamos sí mayor control tipográfico para los artículos en español.

El volumen que comentamos incluye cuatro artículos precedidos por una introducción a modo de editorial de Gilbert Chase, director del Instituto Interamericano de Investigación Musical, titulada *Un aniversario y un nuevo comienzo* a la que siguen, siempre del mismo autor, dos notas necrológicas sobre Vicente T. Mendoza y Juan Bautista Plaza.

El primer artículo del *Anuario* consulta un estudio *Sobre las difíciles huellas de la música antigua del Brasil* por Francisco Curt Lange, donde el autor analiza la *Missa abreviada* del padre José Maurício Nunes García (1767-1830), de la escuela de compositores de la Capitanía General de Minas Gerais. Incluye algunos facsímiles de la obra mencionada.

Albert T. Lupar, analiza, en el segundo trabajo, *El pensamiento musical de Maocio de Andrade* (1893-1945).

El artículo de fondo de este volumen, y que justifica por sí solo la aparición del *Anuario*, está a cargo del distinguido musicólogo uruguayo Lauro Ayesterán: El Barroco Musical Hispanoamericano, donde estudia los manuscritos de la Iglesia de San Felipe Neri (Sucre, Bolivia), existentes en el Museo Histórico Nacional del Uruguay.

Los importantes estudios de Lauro Ayesterán sobre el Barroco Musical en América son sobradamente conocidos y ha dedicado a ellos una laboriosa vida de investigador. Sin em-

bargo, esto no impide que Lauro Ayesterán llegue a una conclusión halagadora para aquellos que actualmente se inician en estas disciplinas. "Debe saberse —dice— que el 'corpus' de manuscritos musicales que yace en las cantorias de las iglesias del área Pacífico es muy grande: tan sólo el inventario y la transcripción de él, dará ocupación y justificará a toda una generación de investigadores" (p. 56). Señala, además, la riqueza insospechada que encierran estos nuevos descubrimientos cuando agrega: "creo que estamos en condiciones de esclarecer el curso de la música histórica de occidente y aportar una fuente nueva que con los años vendrá a refrescar las raíces ya exhaustas por los investigadores de la música en la cultura europea, volcando sobre los auditores un río de música insospechada" (p. 58).

Veinticuatro manuscritos componen la colección estudiada por el señor Ayesterán, quien examina su origen, texto literario, autores —entre los que se cuenta el muy famoso Juan de Araujo (1646-1714)— estilos y formas y, muy en especial, la notación, estableciendo importantes normas de transcripción de gran utilidad para resolver los diversos problemas paleográficos que presentan los manuscritos hispanoamericanos de la época, entre ellos, el de coloración, procedimientos cuyos orígenes se remontan al *Ars Nova* en el siglo XIV.

El último artículo del *Anuario* corresponde al musicólogo argentino Carlos Vega y se titula *Una Cadencia Medieval en América*. Carlos Vega, centra su estudio en el hecho de que "las colecciones folklóricas suelen mostrarnos cancioneros enteros que sólo tienen una frase cadencial para todas sus melodías con —apenas— alguna variante próxima" (p. 95). Continúa diciendo: "Tal es el caso de la cadencia que, por haberse presentado muchas veces en melodías provenzales de la Edad Media, he llamado Cadencia provenzal... Es una forma vieja, sin duda anterior a la más antigua notación cuadrada del siglo XIII, y... se trata de una fórmula no gregoriana a base de sonidos de duración medida (no escrita) e intervalos profanos, es decir, con sensible (tampoco escrita)" (p. 96s). Hace un estudio de esta cadencia y sus transformaciones desde la música trovadoresca, hasta melodías folklóricas actuales, concluyendo que "fue preciso que llegara a los códices medievales para establecer, concluido el denso trámite de su lectura, que el folklore musical sudamericano de nuestros días está relacionado con la canción profana de los siglos XII y XIII". (pág.

110). Una tesis similar ha abordado recientemente nuestra compatriota M. Ester Grebe en su estudio titulado "La estructura musical del Verso Folklórico Chileno. Estudio crítico de sus elementos modales y otros arcaísmos", donde hace un interesante paralelo entre el canto popular chileno y su congéner medieval.

Concluye el *Anuario* con una selección de las resoluciones más importantes de la Primera Conferencia Interamericana de Musicología, que tuvo lugar en la Universidad de Tulane entre el 29 de abril y el 2 de mayo de 1963.

THE FRANCO CODEX OF THE CATHEDRAL OF MEXICO. Transcription and Commentaries Steven Barwick. Southern Illinois University Press; Carbondale, Illinois, 1965. (xiii - 177 pág.).

Es éste un interesante volumen que contribuye a la divulgación de la música colonial hispanoamericana. En 1947 el Instituto Nacional de Bellas Artes de México creó una sección de investigación musical dependiente de su Departamento de Música. Como resultado, se inició la publicación del "Tesoro de la Música Polifónica de México", cuyo primer volumen pasó a ser *El Códice del Convento del Carmen*, editado por Jesús Bal y Gay, incluyendo diversas obras polifónicas de fines del siglo xvi y principios del xvii.

The Franco Codex representa, en la práctica, el segundo volumen de esta serie. El manuscrito, que data del siglo xvi, contiene diversas versiones polifónicas del Magnificat, escritas en 7 tonos, por Fernando Franco (1532-1585), maestro de capilla de las catedrales de Guatemala y México.

El orden de los Versos utilizado por Franco es poco usual: 1-3-5-7-9-11-2-4-6-8-10-12, lo que sugiere, en realidad, que el compositor pretendió escribir catorce versiones del Magnificat, dos en cada tono, divididas en dos grupos de versos impares y versos pares, respectivamente. No ha llegado hasta nosotros la versión que Franco hiciera del Magnificat en el tercer tono.

El más puro estilo del Alto Renacimiento se hace presente en esta obra concebida para cuatro voces mixtas, con excepción de los versos quinto y octavo, o quinto y noveno (Magnificat en el sexto tono) y del duodécimo verso, que está invariablemente escrito para seis voces, dos de las cuales siguen el procedimiento de la Fuga.

Lamentamos que el editor no haya incluido en este volumen los facsímiles de estas obras de Fernando Franco, que cumplirían el doble propósito de incrementar tanto el repertorio de material paleográfico, como el de fuentes originales de música de la época colonial de América Latina.

s. c.